

OPINIÓN

Sergio Elgueta Barrientos



Sergio Galilea,
ex intendente.

Ha fallecido Sergio Elgueta Barrientos, abogado puertomontino formado en el San Javier, quien fuera alcalde para el golpe de Estado de 1973. Al restablecerse la democracia en 1989, fue primera mayoría de diputados por la zona. Un servidor público en el estricto sentido de la palabra. Un formador de generaciones con las añoradas clases de Educación Cívica y Economía Política que impartía en el colegio jesuita.

Como alcalde y destituido por el golpe de Estado, destacó como los primeros abogados en presentar recursos de amparo frente a situaciones de detenidos y desaparecidos. Ayudó directamente a muchas de esas familias, como el caso de los Espinoza Sandoval, que sufrieron el vil asesinato de su padre Luis Espinoza Villalobos.

También ejerció en el Consejo de Defensa del Estado durante años, en una fructífera tarea en pos del interés fiscal en numerosas causas. También un hombre de Derecho pleno.

En la Cámara de Diputados se distinguió por su conocimiento, trabajo, disposición al debate y al diálogo, y como constructor de acuerdos en muchas materias. Participó con brillo en numerosas comisiones; en varias ocasiones fue distinguido entre los mejores parlamentarios del hemiciclo. Le tocó integrar la comisión especial de los "pinocheques", que investigó el fraude al Ejército, materializado por Augusto Pinochet Hiriart, lo que no llegó a mayores, como parte de los costos inherentes a la transición.

Muchas veces vimos con el intendente Quinteros muchos problemas de Puerto Montt, especialmente su preocupación por los campamentos y tomas de terreno que cubrían aproximadamente un 30% de la ciudad, y se trabajaron soluciones con Vivienda e Interior en tiempos récord. Preocupado de la Educación y la Cultura, del sistema político y las modificaciones constitucionales y legales que señaló como urgentes desde la primera hora democrática. Un demócrata cristiano comprometido y un gran constructor de la Alianza Democrática y posteriormente de la Concertación.

Sin embargo, el recuerdo más vívido que tengo de él, fue verlo jugar -siendo yo un niño- en la cancha de Lintz, como lateral derecho de la selección de Puerto Montt. Un deportista ejemplar, rudo y caballero como eran los laterales de época, quien en más de una ocasión le tocó marcar a Rubén Marcos.

Un saludo cariñoso a su distinguida familia y al Partido Demócrata Cristiano.